

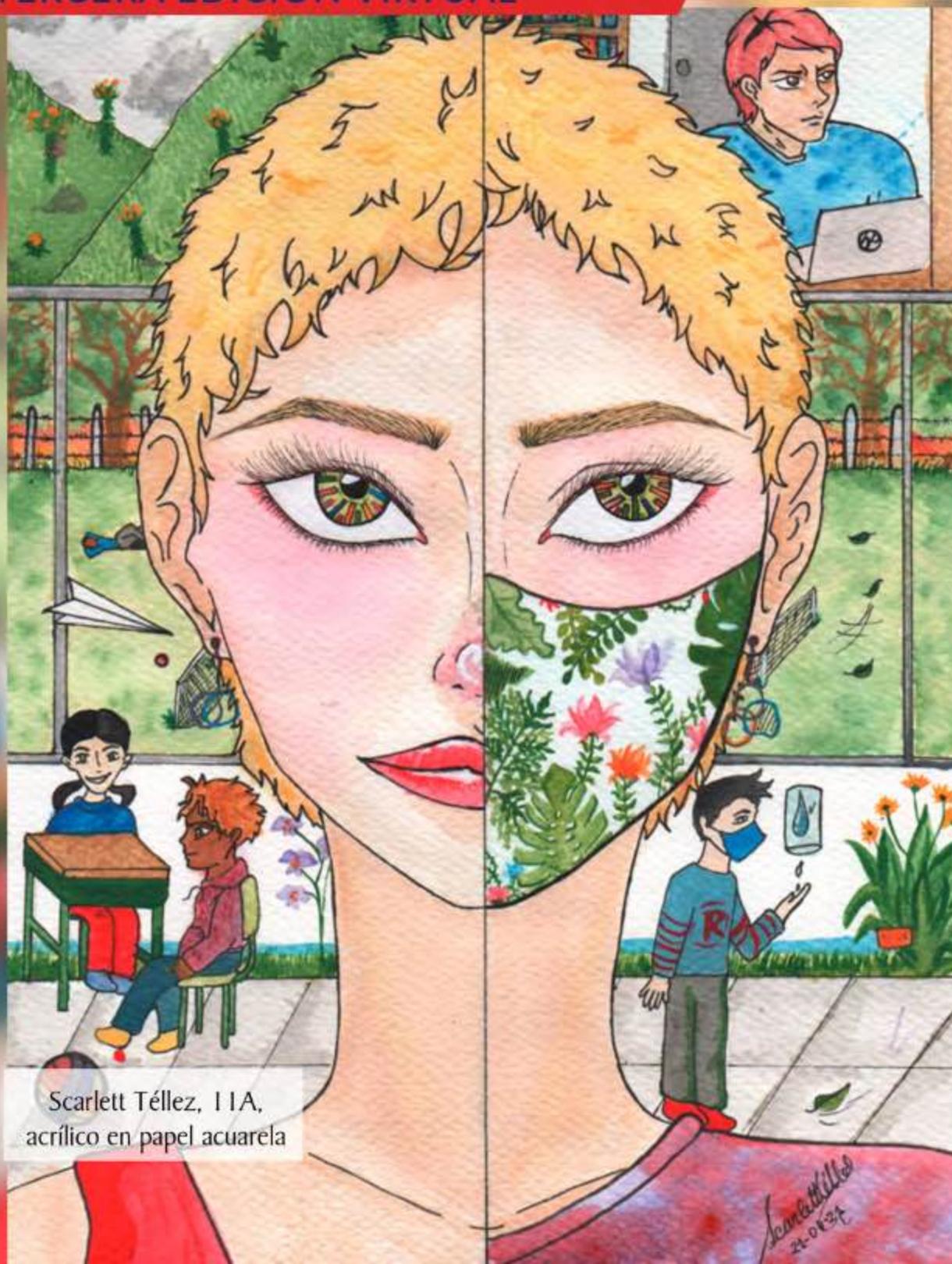


EL CAMPANARIO

Diálogo en tiempos de cambio

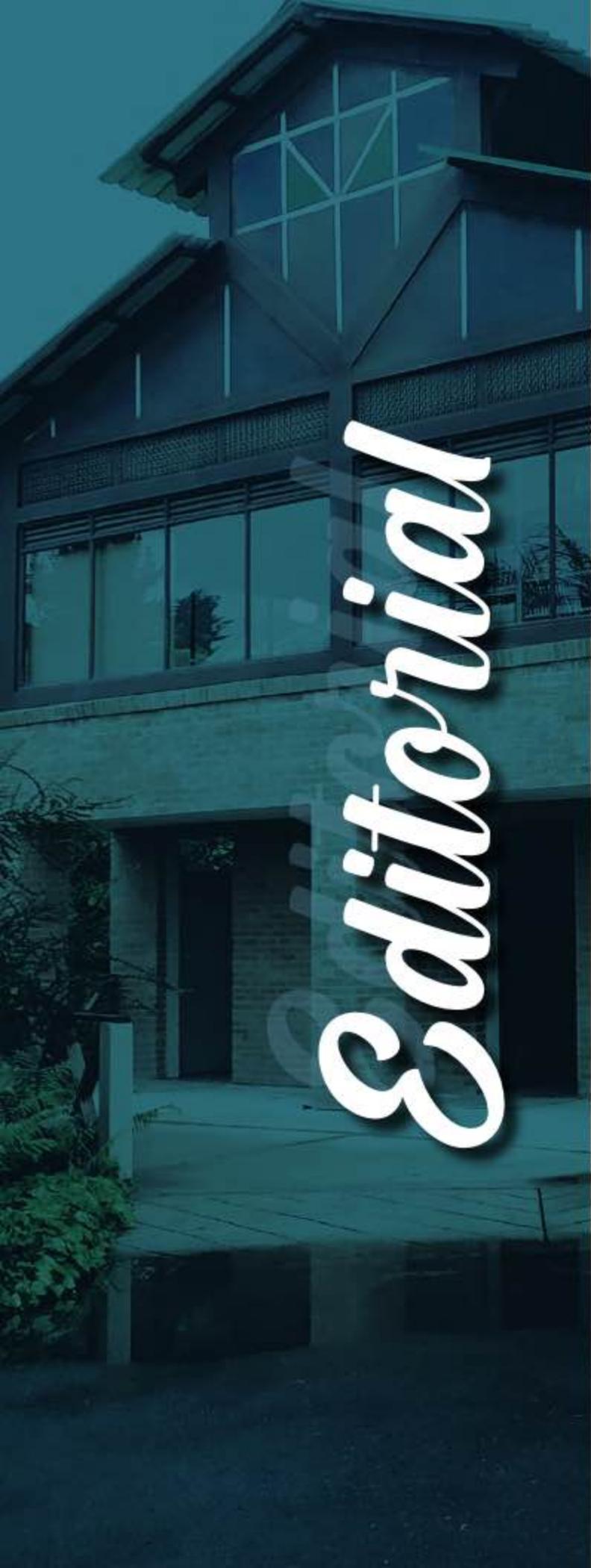
Mayo - Julio 2021

TERCERA EDICIÓN VIRTUAL



Scarlett Téllez, 11A,
acrílico en papel acuarela

Scarlett Téllez
20-01-21



Editorial

Te damos la bienvenida a la primera edición de la revista El Campanario 2021, a continuación, queremos invitarte a realizar un viaje para explorar lo que es una época y los elementos que la acompañan, esta será la premisa de nuestra primera entrega, la que estás por leer y descubrir.

Hoy queremos dar un paso adelante en el camino hacia el encuentro con nosotros mismos, un camino para animarnos a explorar otros ámbitos, escenarios en donde la clave será pensarnos y descubrirnos en nuevas situaciones, haciendo énfasis en cómo experimentamos y vivimos nuestro papel como refousianos, desde lo singular hasta lo cósmico, inclusive en la manera en que somos reconocidos y nos reconocemos a lo largo y ancho del planeta. En particular, este espacio tan atesorado por todos nosotros, la revista, nos permite llegar hasta ti con esta propuesta, esperando poder sembrar la semilla de *la curiosidad, la interpretación y sobre todo la lectura.*

Nunca, en toda la historia de la humanidad, nada ni nadie fue capaz de parar el desarrollo. Años de fracasos, problemas, catástrofes, y conflictos. Nada. Por ninguna parte. La creación cultural continuó. Si buscamos en internet cómo fue la primera piña, nos daremos cuenta de que, muy poco se parece a lo que se comercializa hoy en día, pero ¿por qué? La piña se adaptó y logró perdurar a través de los años, porque seguramente, nuestros antepasados destinaban gran parte de su tiempo a pensar qué piña era más reluciente, o en qué terreno las piñas crecían más grandes (curioso porque la piña primitiva era realmente pequeña). Finalmente, esta fruta llega hasta nosotros, después de siglos de evolución, adaptación y luchas con el ser humano por ser elegida.

Querido lector

Así como nos es muy importante ver en retrospectiva toda la serie de cambios y procesos por los que pasó la piña para conocerla como la conocemos hoy, también es de suma importancia para nosotros entender lo que ahora está pasando. Y no sólo lo que te está pasando a ti, que nos estás leyendo, sino lo que le pasa a quienes te rodean y a lo que te rodea. Una serie de cambios que seguramente vienen desde los tiempos de la piña primitiva, pero que como las épocas, se imponen de un momento a otro, de frente y sin aviso. En un parpadeo nos vimos obligados... ¿A qué? A cambiar.

Respondemos a la llegada de una nueva época, respondemos al cambio y debemos hablar de él. Entonces, ¿Qué tanto has cambiado en el último año? ¿Crees que tu cambio es causa, o más bien consecuencia del cambio histórico? Surgen preguntas, de hecho, puedes tener muchas o muy pocas rondando en tu cabeza en este momento, pero sin duda ese es el tipo de cuestionamientos que queremos sembrar en ti, una forma de invitar a separarnos de los discursos propios y empezar a verlos en perspectiva.

Todo mañana se genera de un ayer a través de un hoy. De modo que nuestro futuro se basa en el pasado y se corporifica en el presente. Vivimos de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que hacemos cada segundo que pasa, y aunque creemos vivir en un mundo que nos pertenece, cada vez nos acercamos más a pensar

que le pertenecemos al mundo. Y es eso lo que queremos mostrarte, ¡Qué claro que vamos, y claro que venimos! Somos cada paso que damos, somos nuestros apellidos, nuestras clases, nuestros entornos. Y aún más que eso, somos nuestros fracasos y aciertos, nuestros golpes y argumentos. Somos lo que anhelamos, porque irremediamente hemos de saber lo que fuimos y lo que somos para saber lo que seremos. Aún si es difícil de comprender, aún si sientes que debes volver a leer el párrafo.

En realidad, la necesidad de tener presente a nuestro futuro es una característica propia de nuestra especie. Así que, cambiando la vieja estructura, te invitamos a que nos acompañes, a que descubras cosas que no sabías de ti, de los tuyos y de lo que crees que es tuyo. Porque tarde o temprano, lo que anhelamos se convertirá en nuevas formas de pensar y de actuar, donde influirá más en lo que seremos, lo que anhelamos ser que lo que hoy somos. Lo que queremos que sepas antes de dar el siguiente paso hacia nuestro contenido, es que esto no significa que este cambio se dé instantáneamente, es todo un proceso.

Comité Editorial

Contenido



06

Restaurando la vivencia
POR: ANÓNIMO

08

Instrucciones para crear una época
POR: SEBASTIÁN GÓNIMA, EXALUMNO

10

Cocina Aleph
POR: MARIA VICTORIA ACEVEDO,
DOCENTE

12

¡Recuerda!
POR: GABRIELA FLÓREZ, 11B

13

Doula
POR: JUANA NIÑO, DOCENTE

16

Sólo quedamos los buenos
POR: MARIA VICTORIA ACEVEDO,
DOCENTE

18

¿Qué pasó con la tilde?
POR: ADOLFO SÁNCHEZ, EXALUMNO



20

Refousinnova, alas para volar alto
POR: DANIEL CORTÉS, 11B Y
SANTIAGO GARAY, 11A

23

Fotografía
POR: JULIÁN ROSAS, 11B

24

Tic tac
POR: MARÍA JOSÉ AFRICANO, 11A

25

Arreglos florales
POR: XIMENA FYNO Y MARIA PAZ
PARDO, 11A

26

Palabras de la playa
POR: PAULA VALENTINA MUÑOZ, 11B

27

Dibujo
POR: DANIELA GONZÁLEZ

28

Una defensa de la changua
POR: SANTIAGO GARAY, 11A

30

Aún hoy estamos lejos de imaginar
cuánto dependemos del vasto mundo
que ignoramos
POR: JUANITA PEREZ, 11A

33

La voz de Bárbol, podcast
POR: SOFÍA SOTELO RESTREPO,
LAURA SOFÍA GÓMEZ VALDERRAMA Y
DANIELA DÍAZ ROMERO, 11A

35

Nuevos campanazos
POR: DANIEL CORTÉS, 11B

36

La nana Florentina
POR: CATALINA ZAMBRANO,
EXALUMNA

40

Caras vemos
POR: GABRIELA FLÓREZ, 11B

41

Zozobra en medio del cambio
POR: JUAN JOSÉ CASTRO, 11B



RESTAURANDO LA VIVENCIA

Anónimo

Volver a nuestros imponentes campos verdes en realidad es como volver a casa, a esa casa que nos extrañó tanto y que fue vestida especialmente para nuestra llegada. Al ver a los que serían mis nuevos amigos simplemente sentí alegría y gratitud infinita; en esos días lluviosos le decía a una compañera que extrañaba sentir esa lluvia porque indudablemente era diferente a cualquier otra, ese frío mañanero que hace renacer del día más fresco, poder caminar sin tener un límite de espacio ni un destino predeterminado, ver pasar algún profesor en los descansos sin evitar entablar una charla amistosa y diferente, profesores que así mismo fueron extrañados. Pero desde otro punto de vista, ver al colegio con aquella vestimenta me generó cierta nostalgia: en esa nueva estructura construida

en frente de los salones de once, que funciona como lavamanos, yace aquel hermoso mural. Lo recuerdo muy bien, era motivo de nuestro asombro e intriga, de lo bello que es y queríamos descifrar lo que transmite. Aquel mural al que personalmente veía como algo a lo que se le tenía respeto, una completa obra de arte, ahora los más pequeños lo entenderán simplemente como el espacio en donde nos lavamos las manos, es increíble cómo en un mismo lapso puede cambiar el significado de un lugar. Ahora traigamos esto a la actualidad, el tapabocas no nos deja expresarnos por completo y de por sí eso implica detenernos en la convivencia y en nuestras expresiones, algo que afecta más a aquellos que apenas están formando lazos de amistad, pero también hay otra cara de la moneda: gracias al vi-

rus se vive una vasta paz y no sólo en los salones, todo el colegio de por sí se siente como si fuera un sábado, día en el cual había menos movimiento ya que iban menos personas, y a lo mejor esta paz nos estaba haciendo falta. No nos dimos cuenta de los demás sentidos hasta que paramos, no extrañamos tanto madrugar un sábado hasta que no volvimos a tener la necesidad. En fin, de esta pandemia obtuvimos ciertos aspectos buenos, otros con los que la mayoría no estaría de acuerdo, pero a medida que pase el tiempo tendremos una nueva realidad y todos podremos volver a hacer, a comer, a bailar, a reír, a vivir, en donde tanto extrañamos hacerlo.



EL CAMPANARIO



Instrucciones para crear una época



1

Ignora por completo el origen olvidado y griego de la palabra época. No se trata de que pienses en cómo algún astro se podría detener en el cielo para señalar un gran acontecimiento en la vida de los hombres.

2

Ubica en tu memoria una masa de recuerdos, más o menos definida. Es cierto que nuestro cerebro inventa y completa muchos recuerdos, así que no te afanes por si sucedió así o no. Por otro lado siempre habrá algún historiador que te muestre el efecto de la existencia de muchas versiones oficiales, y algún doctor que piense en que a 65 millones de años luz de distancia, está en este momento recibándose apenas la noticia de la gran extinción.

3

Encuentra una idea para dibujar una línea fronteriza en la masa de recuerdos. Te sugiero la teoría de conjuntos. Siempre es útil encontrar patrones y ponerles nombre. Ponle especial atención a los nombres de dichos conjuntos, son tus futuras épocas. Que por favor los elementos no se muevan de conjunto en conjunto, no queremos entrar en disquisiciones post-booleanas de yuxtaposición, eso es para después del almuerzo.

4

Elige entonces un conjunto. El contraste con el afuera siempre es fundamental a la hora de darle sentido. Por alguna razón, si el contraste con el afuera no es tan nítido, quienes te rodean sentirán mucha inseguridad. Procura entonces claridad en la frontera. Las medias tintas no convencen a nadie. Porque a estas alturas, ya te habrás dado cuenta de que la creación de una época es eso, la creación de una definición.



Sebastián Gónima López

Promoción 1997

Historiador - Universidad Nacional de Colombia

Mágister en Formación del Profesorado -

Universidad Complutense de Madrid

Escribe la definición de tu época. Ponle un buen nombre. Pílas con el nombre. Que no te pase como al que le puso Media a la Edad, y pues uno sabe que la Edad Media no está menos en medio que todas las otras edades. O el que le puso nombre a la época de La Violencia en Colombia. Ser rigurosos ahora, es ahorrar tiempo a nuestros descendientes y herederos de conocimientos.

5

Revisa tu definición. Si encuentras un elemento culpable, tu época requiere mayor trabajo. Dedícate a respetar el principio de identidad. Puede que tengas que añadir o sustraer patrones. Los años terminados en 0 del calendario juliano ayudan mucho a crear épocas, pero como sabemos que fue mal calculado, no te fíes mucho de eso.

6

Debes llevar tu definición al horno de la aprobación social. Si respetamos ficciones recordando a Harari, como los países, el dinero y los modelos socio-económicos, podrías esperar que respetemos tu época. Aunque con nosotros nunca se sabe. Ahora, puede que reencauchemos tu época para vender nostalgia. Atento al negocio, socio.

7

¡Y listo! Puedes comer de tu época, o dársela a tragar a quien esté dispuesto. Los académicos recomiendan comerlas con pinzas. Otros menos preocupados por la etiqueta, las envuelven y hasta las hacen aparecer como justificaciones de sus actos. Otros más las prefieren simples, sin preguntas y sin filosofía. En fin. También puedes apuntarte a convertirte en un gourmet de las épocas. A mí, me gustan en ensalada junto a las heterocronías, aquellos tiempos marginalizados porque a nadie le importan.

8



Cocina Aleph

Profesora **María Victoria Acevedo**

Los lunes no había sorpresa. Siempre me esperaba un plato de sancocho que se defendía solo de lo caliente. Olía a campo. Tenía la sazón de las abuelas de ese pueblo blanco del que mi familia había salido hacía muchos años. Por eso me demoraba tanto en llegar del colegio. No quería esa sopa. Aguardaba a mis amigas y reuníamos monedas para comprar ponche y papas con guiso. Lo primero lo vendía un viejito que parecía sacado del libro de español: era igualito al Sombrerón. Nos servía la pócima en vasos de helado y si comíamos rápido nos lo volvía a llenar. Luego de ese manjar nos atiborrábamos de ese festival de sabores que nos servían en un papel. Doña María, así se llamaba la señora que vendía las papas, sacaba los ejemplares más grandes de la olla especialmente para mí: era su vecina y le caía bien. Corríamos el riesgo de manchar el uniforme, pero no importaba.

Al llegar a casa generalmente la que nos servía era mi abuela. Mamá fue de esa generación de mujeres que empezaron a trabajar y se constituyeron para algunos miembros de la familia en los ejemplos que no había que seguir porque era independiente. Para-



“ *-¿El Aleph? -repetí.*

-Sí, el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos. A nadie revelé mi descubrimiento, pero volví. ”

El Aleph, Jorge Luis Borges

dóxicamente, cada mañana antes de salir para la oficina nos dejaba el almuerzo listo. Yo no podía entender el por qué ella era criticada si antes tenía doble jornada. Luego lo vine a entender, como también entendí todo lo que ese plato significaba.

Ella nos contaba que los lunes era el día ideal para el sancocho porque todas las legumbres estaban frescas, aunque no tanto como en el pueblo. Allá los campesinos traían el mercado de las veredas. Acá se trataba de la tienda de los vecinos. Ellos también se armaban de su mercado fresco que surtían recordando las costumbres de su tierra.

Quisiera decir que los lunes eran mi día feliz de la semana, pero no. A medida que pasaba el tiempo y era más adolescente quería menos ese plato. No me importaban las historias que contaba la abuela, no valían paseos de olla ni cocinas improvisadas con hojas de plátano. Todo eso me resultaba perdido en el tiempo, de otra época.

Cuando mi mamá decidió volver a su pueblo nos quedamos con mi hermana en una casa enorme y una cocina que guardaba los náufragos de nuestra historia familiar. Había cucharas de palo, ollas esmaltadas, los pocillos que habían sido traído a lomo de mula por un capricho de la bisabuela. Todos esos sobrevivientes me empezaron a hablar. No había en-

cantamiento como en La bella y la bestia. Sencillamente todos los relatos que esas mujeres nos habían regalado durante años empezaron a cobrar sentido. Ya no tenía el café que mi papá preparaba en las mañanas, no estaban los envueltos de la abuela, el mute de los días especiales y mucho menos el consabido sancocho, pero había heredado un saber que confortaba. Tenía a mi familia lejos, pero con cada comida que recreaba algo de mi propia historia se enlazaba con un todo y a la vez los tejía a ellos en cada orillita de mi corazón, echaba raíces.

Llevo años armando un mapa de olores, de sabores y texturas. A veces viajo por el mar, soy un nuevo Melville que se embarca en soledad. Otras, me descubro fugitiva, yendo a donde no me conozcan. Cada planta, cada especia y hasta los procedimientos culinarios más engorrosos que han pasado de generación en generación me hacen sentir que más allá de estar en pleno siglo XXI lidiando con las batallas propias de este mundo extraño, casi post apocalíptico, soy un palimpsesto. La cocina es mi propio Aleph.



¡RECUERDA!

Gabriela Flórez. 11B

Cuando hablamos de época me vienen muchas imágenes a la mente, por ejemplo, la época medieval, la época en que me gustaba Patito Feo, la época en que me rompí la pierna. Cada época va ligada a un suceso importante en nuestra vida, ya sea como humanidad o como individuo.

Pero ¿Por qué es importante recordar las épocas?

Al recordar las épocas podemos ver nuestro crecimiento o decrecimiento; sin embargo, la perspectiva de alguna época para cada persona es distinta. La infan-

cia, alguien podría decir que fue la mejor época de su vida, sin responsabilidades, sin preocupaciones, pero tal vez otra persona dirá que fue la peor época de su vida porque vivió la separación de sus padres, o la muerte de un ser amado.

Así es cada época, ellas construyen nuestra vida, nuestra historia, gracias a ellas podemos conocer nuestras faltas y corregirlas, para ser mejores. Por eso es importante no olvidar, ni siquiera querer olvidar una época, porque sería borrar también una parte del hoy.



DOULA¹ O EL SIGNIFICATIVO OFICIO DE ACOMPAÑAR LA MATERNIDAD

Profesora Juana Niño

Rossana Sánchez ejerce el oficio² ancestral de ser **Doula**³. Ella acompaña a mujeres que así lo deseen, al proceso vital de la maternidad. Es madre de tres hijos, estudió en el Refous desde los cuatro años, generación 1999. Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia, fue profesora

sora del mismo colegio en el que cursó sus años escolares. Hace 8 años decidió vivir la experiencia de tener su primer parto en casa, antesala de los dos siguientes. En el embarazo caminó hacia una transformación que forjó desde el empoderamiento de su voz femenina y sus propias inseguridades. Hoy vive de esta labor que, por un lado, engrandece la gestación y motiva al corazón para latir con ritmo de amor cómplice y hermanado. En concordancia, es respuesta y alternativa a otras formas de asumir un proyecto de vida que es prueba y señala, la inconformidad en el sistema económico imperante, porque es allí, en el consumismo, en la oferta y demanda de vanidades, donde se respira la capacidad de aniquilamiento de la vida.

¡Es hora de celebrar un nacimiento! Rossana en acto valiente atraviesa el umbral de los miedos y se convierte en parte de aquellos seres humanos que deciden recibir a sus propios hijos. Cercana al alumbramiento, entre afinados cantos, compañía familiar, apretones de manos, fuertes abrazos, deliciosos alimentos y una serie de ofrendas emocionales y materiales confiere a la vida más vida para realzarla y valorarla. Aquí tener hijos es un acto

1 *Una doula es una persona experimentada en la ayuda al nacimiento que provee de soporte continuo, información y apoyo emocional y físico, a las mujeres embarazadas, antes, durante y justo después del parto. Las doulas asisten a las mujeres que dan a luz en hospitales, en casas de partos y en sus domicilios. Tomado de: Modelo de atención en salud "DOULAS", para mejorar la calidad del cuidado perinatal en instituciones de primer nivel de atención en Bogotá. 95-119. file:///C:/Users/Juana%20Ni%C3%B1o/Downloads/1533-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2351-1-10-20160308.pdf*

2 *La palabra "oficio" es de origen latín officium, término que a la vez deriva de opificium, formado por las raíces opus, que significa 'obra', facere, que significa 'hacer' y el sufijo io, que quiere decir 'acción y efecto'. Así, un oficio es la acción y efecto de hacer una obra. Tomado de: <https://www.significadas.com/oficio/>.*

3 *En hindú el término "doula" se refiere a una "mujer experimentada".*



de dignidad con el cuerpo femenino, una posibilidad de ser parte protagónica de la gestación.

Estudios documentados en la Revista National Geographic de España, en mayo de 2019 registran que a nivel mundial, el número de hijos por mujer ha descendido en todo el planeta, concretamente de 4,7 a 2,5. Así lo afirma la organización estadounidense Population Reference Bureau (PRB), que postula que, si comparamos datos de 1970 y 2013, vemos en África un descenso de 6,7 a 4,7; en Asia de 5,4 a 2,2; en América del Norte de 2,3 a 1,8; en América Latina y el Caribe de 5,3 a 2,2; en Oceanía de 3,4 a 2,4, y en Europa –el continente con menor natalidad– de 2,3 a 1,6⁴.

Lo anterior lo enmarco: los datos nos muestran cómo disminuyen el número de hijos por mujer a nivel mundial, en contraste, una proyección de aumento para el 2050. La población crece a un ritmo demasiado elevado según muchos expertos. Se pronostica que a mediados de siglo seremos ya 10.000 millones de habitan-

tes en la Tierra. El impacto que eso tendrá sobre el planeta es de lo más inquietante. Es momento pertinente para hablar sobre la maternidad: ¿Realmente a quién le preocupa la sobrepoblación?, ¿El problema son los nacimientos o las desigualdades?, ¿Podríamos pensar que si hay nacimientos y crianzas en respeto y amor, en conciencia, oportunidades y bienestar; las preocupaciones malthusianas obligarían a incrementar al poder y reclamar por respuestas urgentes?. La influencia que ejercen las comunidades en lo local, pueden dar respuesta a las preguntas anteriores y sean alternativas efectivas a los reportes, generalmente catastróficos en lo global.

Entonces, lo que motiva este diálogo y dando significado a la historia de vida; vivencias como las de Rossana nos sitúan en lugares comunes de la experiencia humana, de lo sencillo y lo significativo. De aquello que deja de ser número y se convierte en palabra; de lo valeroso de las acciones que vienen emparentadas con los genes de la biología.

Es probable que a nivel mundial vivamos una disrupción, pero no necesariamente estamos condenados a Un **Mundo feliz** como el de Adolf Huxley, donde prohibieron estudiar a Shakespeare, porque al leer sobre la descarnada transgresión de lo humano se impedía el perfeccionamiento del mercado.

En esta Conversación en Tiempos de Cambio para la Revista el Campanario nos encontramos de nuevo con personas que, desde lugares ajenos al egoísmo y la ecpatía⁵, caminan hacia la construcción de respuestas vitales al bienestar de la vida y la reelaboración de esa pregunta que susurra todo el tiempo al oído y que

4. Tomada de: https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/natalidad-mundo-madres-mas-mayores-y-menos-prolificas_11118

5. **Ecpatía** es un nuevo concepto, complementario de empatía, y contrario de la empatía. Definido como un proceso mental voluntario de exclusión de sentimientos, actitudes, pensamientos y motivaciones inducidas por otro.





en la infancia, en la adolescencia o en la adultez enfocamos con un ángulo diferente o complementario: ¿Qué le da significado a nuestra experiencia de vida?

A continuación, escuchemos la entrevista hecha por la mexicana Marissa Bolaños, ella desde su experiencia de Doula en el podcast La Revolución del Parto, propone unir puentes desde mundos contrastados, buscar conexiones entre estas diferentes formas de ver el mundo.

Para finalizar, invito a que nos acerquemos al conocimiento de prácticas en colectividad como esta, y otras tantas; en su lectura crítica nos procuran y permiten construir puntos de vista en perspectiva.

Segura estoy y propongo que la violencia de género, los discursos totalizantes y el



infringir abiertamente la convivencia humana, podemos erradicarlas en la asertividad de entender lo importante de ponernos en los zapatos del otro.

Gracias Rossana por la Conversación en Tiempos de Cambio.



SÓLO QUEDAMOS LOS BUENOS

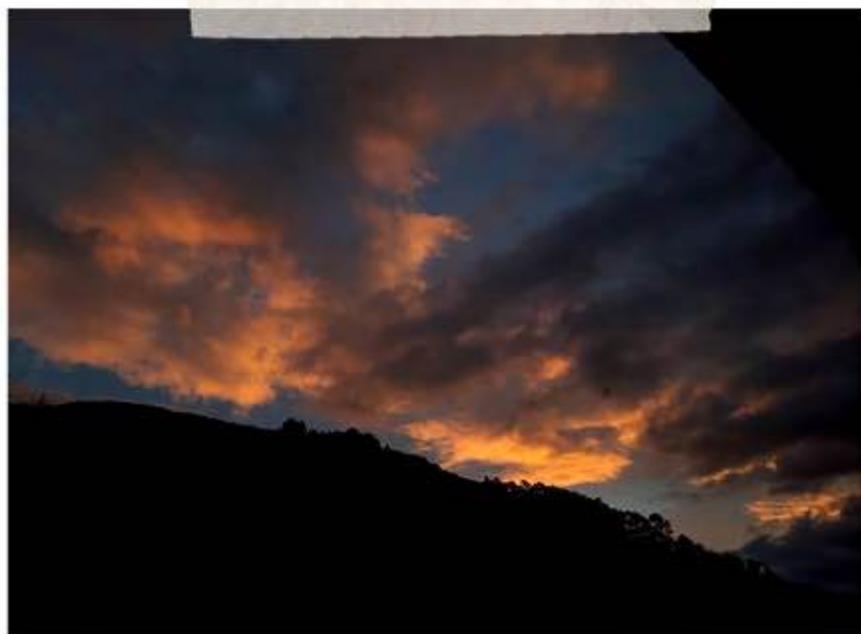
Profesora **Maria Victoria Acevedo**

1989

Bombas, cristales, el miedo que se pega en los huesos.
 Llama a casa, no te quedes en las calles,
 hay náufragos de odio encallando en silencio.
 No hables, no opines, cierra los ojos, pasa de largo:
 que sean otros los números, que sean otros el eco.

1993

Bombas, balas, el miedo que se pega en los huesos.
 “Ya no tengo amigos”, se los tragó el monte,
 la manigua, otra Noche de los Lápices.
 Lo escribes en los muros, corres, corres ...
 La tinta se pierde entre ríos rojos,
 son la lluvia gris de perdidos recuerdos.



2005

Bombas, latas viejas, el miedo que se pega en los huesos.

No salgas de casa, no regreses al pueblo,
han sembrado la tierra y no son piñas jugosas,
son coronas que estallan, fuegos fatuos,
desaparecen, no importan.

¡Qué otros velen miserias y abracen esos yerbajos sin nombre
creyendo que son sus hijos, diciendo que fueron buenos!

2016

Mordazas, trashumancia, el miedo que te cala los huesos.

Pégate a la vera. Viaja que se puede.

No hables, no opines, reza, tal vez alguien escuche.

¡Qué sean otros soñando, angelitos para el cielo...!

2020

Cristales, ventanas, el miedo que se pega en los huesos:
la tinta, sangre, trapos rojos que se pierden en los noticieros,
el mal se pasea sin máscara y tú te escondes como puedes
en el calor de casa, en el café, en imágenes y redes.

¿Qué pasó con la tilde?

Adolfo Sánchez, promoción 1993

En una época Réfous se escribía con tilde en la e. Así aparecía en los diplomas de los que nos graduamos del Colegio Réfous y así lo escribió Monsieur Jeangros en una cartulina amarilla cuando yo le pregunté cómo se escribía correctamente el nombre del colegio. Además, así se escribe el nombre de la torre del castillo de Porrentruy. Al igual que ocurre con cualquier época, aquella en la que Réfous se escribía con tilde en la e incluyó muchas épocas y estuvo incluida en tantas otras, y su inicio y su final es imposible de establecer con absoluta certeza.

Yo conocí el Réfous que se escribía con tilde como estudiante de jardín infantil, de primaria y de bachillerato, después como profesor de matemáticas y de apicultura, y finalmente como un egresado que tuvo la buena fortuna de seguir aprendiendo de Monsieur Jeangros durante muchos años después de haberse graduado. ¿Po-

dría decir que cada una de esas etapas fue una época de mi vida? No lo sé, tal vez sea un abuso de la palabra, pero cada una de ellas estuvo llena de experiencias, relaciones, aprendizajes, preocupaciones y hasta de maneras de hablar y de vestir particulares. Basta con mirar las fotos y ejercitar un poco la memoria para darse cuenta de esto.

Cuando yo estaba en jardín infantil y en primaria, el colegio quedaba en Suba. Yo lo recuerdo como un sitio muy bonito, que a mí me parecía enorme. Había un potrero inmenso (en el que aprendimos a jugar y esquivar balones al mismo tiempo debido a la cantidad de partidos que se jugaban simultáneamente), casetas de madera, areneras, un edificio blanco en el que quedaban unos salones a los que solo podían entrar los grandes, más salones, el bosque, otros patios, el salón de música y por supuesto la huerta. Cuando estaba en bachillerato, el colegio quedaba en



Cota. En un lugar bellissimo y más grande que el de Suba, ¡y ahí teníamos nuestra propia montaña! ¿Fueron dos épocas distintas para el colegio? ¿Es correcto hablar de la época de Suba y la época de Cota?

¿Qué es una época realmente?, ¿cómo saberlo?, ¿es suficiente leer su definición en la RAE? ¿Y si se busca la palabra época en un diccionario etimológico, entonces ya se sabría qué es?, ¿alguien lo sabe a ciencia cierta?

El día que le pregunté a Monsieur cómo se escribía Réfous correctamente, él me enseñó de acentos graves y agudos, y de la curiosa relación del acento circunflejo con la letra s, como en fenêtre y fenestra. Esa mañana, al igual que en todas las épocas en las que tuve la suerte de tener a Monsieur como maestro, aprendí mucho más de lo que esperaba aprender. Con los años entendí que esa generosidad para enseñarnos más de lo que había en un currículo y esa altísima exigencia tan propia del Réfous era una muestra

de respeto y de confianza en nuestra capacidad para aprender. Y eso siempre se mantuvo en el Réfous, sin importar si era la época de Suba o la de Cota, y sé que sigue presente en el Refous que ahora escriben sin tilde en la e.

Hace poco fui de visita al colegio a caminar en la montaña con Daniel, el nieto de Monsieur, y me gustó mucho lo que vi. El Refous de hoy es distinto al Réfous en el que yo crecí, pero en ambos se aprende que con trabajo y esfuerzo se puede lograr incluso lo que a primera vista parece tan difícil, sin importar si es un reto académico, físico, emocional o de cualquier otro tipo, y eso forma el carácter. Son épocas distintas, y el Refous de hoy responde muy bien a esta época. En el Refous se sigue respirando el aire puro de la montaña, el amor por las matemáticas, se sigue notando la seriedad con la que hacen las cosas, y se siente un nuevo impulso que seguro le dará nuevas alas a un colegio que está acostumbrado a volar muy alto. Es una nueva época.



REFOUSINNOVA, ALAS PARA VOLAR ALTO

Santiago Garay 11 A
Daniel Cortés 11 B
Equipo RefousInnova

Esta entrevista nace de un interés por habilitar un espacio en nuestra revista para la divulgación científica, muchas veces tomada como algo ladrilludo o tedioso pero es quizás por el enfoque que se le ha dado. Hablando de enfoques, en el equipo (vocacional) de robótica encontramos una perspectiva fascinante para quien se interese, es una aplicación de las matemáticas (una de tantas) a un mundo que las pide a gritos, esta vez de la mano de la informática y programación, buscando hacer modelos útiles para labores de la vida cotidiana.

¿Cómo surgió la idea de formar este grupo y cuánto tiempo lleva formado?

Nuestro proyecto nace desde el grupo de matemáticas, hace 4 o 5 años, planteado como un espacio de aplicación de las mismas. Hace tres años aparece el proyecto bien planteado como el proyecto ACTMAT, con sus dos líneas de trabajo. Encriptación a cargo del profesor Edwin y Robótica a cargo de César. Hasta el año pasado Robótica era un evento extracurricular, con trabajo durante la mitad de la hora de vocacional. Este año, con la alter-



nancia, queda asignada como vocacional de octavo a once.

El grupo se basa en uno que hubo hace unos siete años, se trata del grupo de Programación conformado por alumnos de grado décimo. Sin embargo nunca se dispuso un espacio para este en la jornada académica, fue una actividad extracurricular y muere por este motivo; con el tiempo se acaban los ánimos, se hacen difíciles las reuniones los miércoles por la tarde en el colegio, hace falta tiempo, falta el reconocimiento del trabajo y el proyecto termina cancelándose. Queda allí la espinita de hacer algo mejor.

Es entonces cuando se motiva un segundo intento, incentivado sobre todo por el interés del refousiano por hacer, demostrado, entre tantas cosas, en los proyectos de Física a cargo del profesor Sergio Ruiz. Siendo así, César sería el encargado de plantear este segundo intento, logra ser financiado y es importante esta inversión, entendida justa y necesaria para lograr un buen trabajo. Todo impulso académico requiere siempre una inyección económica acompañada de energía, voluntad y sacrificios como equipo.

Emociona ver los resultados, la gran fiesta que es participar en una competencia y llegar a las instancias finales, pero hay un



trabajo detrás que es incluso más valioso, pues NO es un club al que se va a ocupar horas de ocio y tomar tinto o aromática, es un grupo con metas y sueños claros, ese es el equipo de robótica.

¿Cómo es la hora de trabajo de este grupo? ¿Qué los motivó a ingresar?

Los primeros estudiantes que ingresaron lo hicieron en séptimo, entonces fue un salto al vacío, no sabían a ciencia cierta la meta y los sueños altos que como equipo de robótica llegarían a plantearse, los que entonces estaban naciendo en la mente de su maestro. Pasa un año y sigue siendo difícil continuar, cuando no se puede compartir (a causa de la pandemia). Muchas ilusiones se frenan, no podemos vernos cara a cara y es difícil evitar el sentimiento de frustración.

Aun con esto, ¡Aquí seguimos! Motiva el conocimiento, poder indagar y cuestionarnos en temas que escapan de la obligación académica y más bien son incentivados por el interés propio. De la misma manera interesa esa búsqueda de la aplicación de las matemáticas, que nos rodean por donde se mire, sobre todo en nuestro colegio.

Interés por la encriptación, también interesados en esa búsqueda de la aplicación de las matemáticas, algo que nos rodea por donde se mire.

Interés en resolver problemas quizás algo más manuales o mecánicos, con la matemática, la programación y la robótica, el combo perfecto.

¿Qué es la Lego First League?

Es una competencia en la que se juzgan distintos criterios, estos son: valores, proyecto y mesa de robot. Un punto que llama la atención de la competencia es este criterio de valores, donde se plantea un cuestionamiento hacia el sentido de la competencia, el sentido del trabajo, ¿a qué problemas de la sociedad buscan

soluciones?. Además, es un espacio interesante puesto que se comparte conocimiento, se visualizan diferentes colegios, se conoce el país en términos muy generales pero sobre todo en estos aspectos científicos que los convocan, es algo que motiva.

Llegan a la competencia con el objetivo de compartir sus avances, sus ideas y estar receptivos a voces nuevas.

El evento como tal es toda una fiesta, todos gritan, ríen y se divierten, y aunque supone un arduo trabajo tras bambalinas, este es asumido por el equipo como ese componente esencial que debe ser disfrutado igual o incluso más que el resultado final, disfrutar del camino y de un buen trabajo es fundamental para comprender el valor real del proyecto que presentan.

Confianza en que ganarán esta competencia ¿Cuál será el siguiente reto para RefousInnova?

Evento que viene por etapas, el torneo comienza regional (en la que quedamos en puesto 11), luego etapa nacional (40 equipos de todo el país) y como hace parte de organización FIRST, llega a participación internacional (Colombia hace dos años tuvo su mejor participación, queda dentro de los primeros diez equipos)

Reto es ir mejorando cada participación, llegar cada vez más lejos y aprender del proceso.

En este espacio la robótica se convierte en una excusa, lo que mueve la participación en el evento es el aprendizaje entre el mismo equipo, son los alumnos quienes hacen la presentación del proyecto, quienes explican, profesor es sólo acompañante, ¡ES VALIOSO! Se cultiva trabajo autónomo y solución de problemas por interés y medios propios, el profesor (quizás como debería ser en la educación) da las herramientas para que el alumno llegue a sus propias respuestas, sus propias soluciones.

¿Cuál sería su sueño a cumplir como RefousInnova?

El principal aporte al proyecto es que sea una vocacional para toda la vida, que así sea percibida, que se convierta en tradición como lo es Agricultura, Cerámica o Fibras, adaptándonos a un mundo que requiere personas dispuestas al cambio.

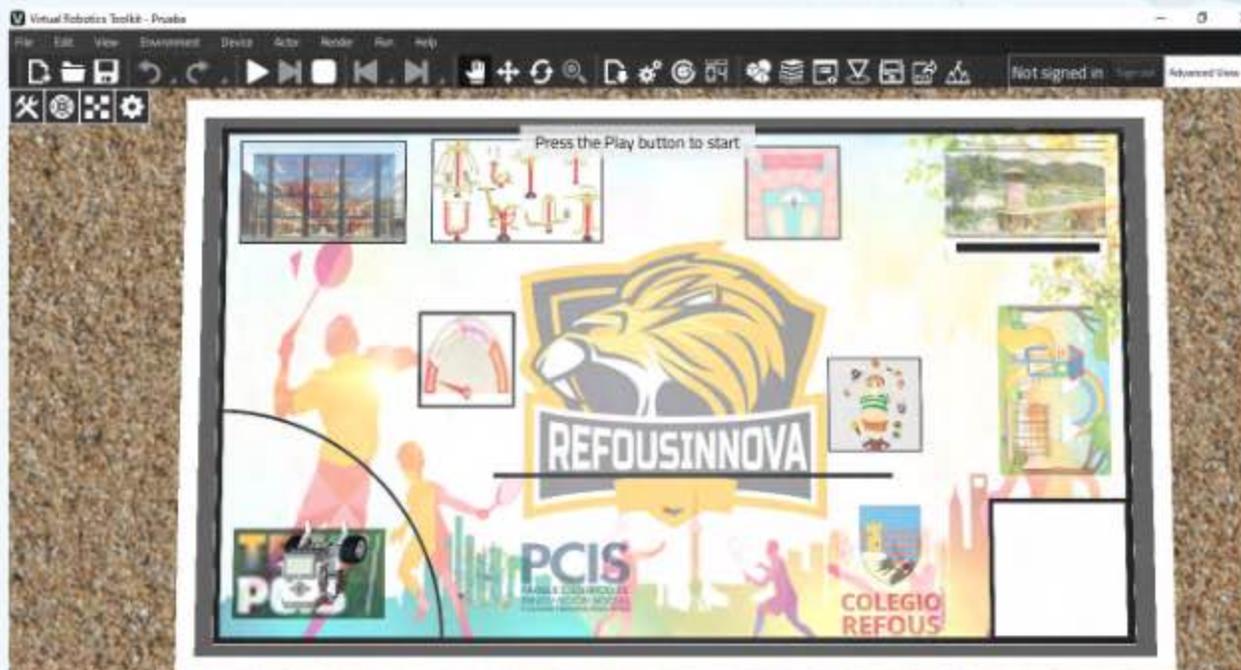
Como profesor el objetivo es continuar generando cada vez más inquietudes en los estudiantes, es una vocacional en la que todos estamos en procesos de aprendizaje, aprender juntos mostrándoles ciertas herramientas. La meta es ver graduándose y aportando en unos años a ese grupo de once que comienza en séptimo a ciegas, que quienes continuaron fue por voluntad, quisieron quedarse y sacaron un proyecto de vocacional adelante.

Posicionar el proyecto ACTMAT como una vocacional, que tenga su nombre propio. Adaptándonos a un mundo que continúa requiriendo aplicación de sus matemáticas.

Hay que ganar, hay suficiente material humano para lograrlo, siendo novatos (con trabajo de siete meses) quedamos

en tercer lugar compitiendo con colegios con más experiencia (incluso 5 años de trabajo). EL CAPITAL HUMANO QUE SE TIENE CON LOS ESTUDIANTES DEL REFOUS ES GRANDÍSIMO. El límite está en la imaginación de cada uno de los integrantes del equipo, lo que logren imaginar saben que tienen un equipo dispuesto y a la orden para llevar a cabo esa meta.

Ánimo equipo RefousInnova, no pierdan su interés y no olviden que como dijo su maestro Cesar, la robótica es sobre todo un pretexto, lo que comparten, lo que aprenden, la gente y sus ideas, tan diferentes como cautivadoras, valen más que el resultado. Sigán adelante con sus metas, disfruten del proceso y sigan representando a nuestro colegio como han venido haciéndolo. En este momento se vienen a mi mente las palabras de un exalumno que quiere mucho nuestro colegio y su gente, dice: "...un nuevo impulso que seguro le dará nuevas alas a un colegio que está acostumbrado a volar muy alto." Sean como equipo ese impulso que nos mantiene, con cada nuevo despegue, superando nuestros propios límites. Esta entrevista está dedicada al esfuerzo y la valentía que han exhibido con su trabajo, han demostrado hacerlo por amor al arte, ¡al arte de aprender divirtiéndose!





¿Qué pasaría si por tan sólo un conciso momento levantas la mirada hacia el palmario mundo que te rodea ?

Tal vez te contagies de una inocente sonrisa.

Julian Rosas, 11B



Tic tac

**María José Africano
Nuñez, 11 A**

En las noches suelo mirar hacia arriba, hacia el techo, tal vez esperando encontrar algo distinto a aquello que mis ojos ven siempre, o quizás intentando llevar mi mente a algún lugar distinto del que se encuentra. Suelo pensar en lo bueno y lo malo, e inevitablemente termino cuestionándome que mis acciones podrían haber sido mejores, y sin querer termino comparándome con quién alguna vez fui, y con quién alguna vez podría llegar a ser.

En medio de las preguntas nocturnas me cuestiono a mí misma si las cosas están bien, si es correcta la sensación en mi pecho cuando me digo a mí misma qué pasaría si hubiera hecho algo distinto, si es correcto o dudar ante las cosas que hago, pensando en que de algún modo podrían haber terminado siendo mejores.

Termino viéndome de una manera distinta, como si se tratara de otra persona a la que puedo juzgar con facilidad pero no

comprender, como si fuera correcto criticarla pero no aceptarla. Continúo divagando entre pensamientos, a lo lejos se escucha el leve tic tac que me recuerda que no es un sueño, es otra noche de insomnio en la que me miro sin entenderme y me veo sin conocerme.

Tal vez en el fondo no sepa quién soy, seguramente no sea capaz de ver más allá de lo que me permito, pero también es posible que no sepa cómo ver más allá, que no sepa cómo comprender las sensaciones que trae el simple hecho de vivir.

Es posible que intente convencerme a mí misma de que este sentimiento es correcto, pero en el fondo no entiendo por qué sigo pensando en qué hubiera sido mejor si no hubiera hecho aquello, o si hubiera preferido hacer lo otro, y no sé qué tan mal esta estancarme a mí misma, pero la verdad es que tampoco tengo idea de cómo dejar de hacerlo.

Aun así, en el fondo sé que no hay nada que pueda cambiar del pasado, que para querer recordarme como otra persona es demasiado tarde, que para intentar ser otra es demasiado temprano, y que para conformarme con quién soy aún falta mucho.



Sigo escuchando el tic tac a mis espaldas, recordándome que las horas pasan y el día se acerca, que entre más temprano más tarde se hace, y entre más busque preguntas menos respuestas voy a poder darme.

El reloj avanza de la misma manera, y las dudas van desvaneciéndose tan rápido como llegaron por culpa del cansancio, intento cerrar mis ojos pero de un momento a otro parece imposible, miro nuevamente al techo en busca de consuelo pero no hay nada, suspiro a sabiendas de que los pensamientos volverán a invadir mi mente sin que pueda hacer nada, y antes de que el tic tac vuelva a parecer lejano, sólo puedo preguntarme qué pasaría si...



DE LA PANDEMIA AL JARDÍN MÁGICO



Estas imágenes son la forma de expresión de mi madre en esta pandemia, de tantas maneras en las que decidimos tranquilizarnos, ella encontró la más bella y vivida posible.



María Paz Pardo, 11A y Ximena Fyno, madre.



COMPOSICIONES FLORALES

¿Qué sería la vida si no tuviéramos el valor de intentar cosas nuevas?-

Vincent Van Gogh

Palabras de la playa

Pauta Valentina Muñoz, 11B

Arrasadoras olas del mar, sin temor borran una y otra vez el rastro que el cangrejo había dejado en la arena, a éste parece no importarle en lo absoluto, pues avanza sin dirección aparente, sin siquiera molestarle cómo el agua llega incluso a cubrirlo por completo; él pretende ir a algún lado, es lo único en lo que piensa.

De lejos observas la naturaleza del feroz océano, tan cambiante, tan vivo, tan libre. Sin temor a proponer un nuevo sendero, una nueva posibilidad, una nueva oportunidad. También admiras al animal, pues, aunque la marea reescriba su camino una infinidad de veces, él no pierde su rumbo, ni el objetivo que tiene fijado, él persiste, como si supiera lo que significa la palabra resiliencia, como si supiera lo que es una palabra y el valor que una puede albergar.

En el escenario también estás tú, viéndote a ti mismo como un espectador ajeno, fascinado ante la espontaneidad, algo que encuentras muy distante de ti, incluso de tu propia naturaleza, de hecho, te gustaría saber por qué, pero nunca has buscado la respuesta y por eso te quedas allí, asumiendo el papel que crees que te corresponde, porque la quietud no pertenece al movimiento, y a tus ojos es mejor permanecer en

quietud que intentar seguir un ritmo que no puedes alcanzar. Cavilas un instante, pero te visualizas ahogándote en esas profundas aguas de lo nuevo, lo desconocido, lo incierto.

Quisieras dar un paso al frente, pero las cadenas del miedo no te lo permiten, entonces recuerdas que te sientes cómodo, que te acostumbraste a vivir ahogado en la monotonía y prefieres quedarte sumido en ella. Ésta te abraza, te acoge y tú prefieres esa sensación que ella te brinda. Te cansa, sí, es agotador tener que acoplarse siempre a lo mismo, pero en la balanza del miedo y el agotamiento, no importa cuán cansado estés, porque le tienes miedo a tener miedo.

Una ráfaga de viento te golpea la cara, un nuevo elemento en aquel cuadro perfecto que contemplabas tranquilamente, te ha despertado del trance en que te encontrabas, crees que te ha robado tu preciado sosiego. La arrasadora corriente de aire no cesa, es fuerte como las olas, pero no puedes escapar de ella a pesar de que estés ahí, en ese lugar donde no había peligro, no había temor. Tú no la buscaste, era ella quien necesitaba encontrarte. Turba tu atmósfera de paz y calma, te estremece, te invita a despertar, a cambiar. Te estorba. Ahora tienes frío, no estabas listo para este nuevo entorno que se creó en tan sólo un instante, sientes como si estuvieras en lo profundo de esas aguas que tanto te atemorizan sin siquiera tocar una sola gota. No sabes qué hacer, entonces observas al cangrejo, él continúa su camino.





Danieta González



Una defensa de la changua

Santiago Garay, 11A

Leche, sal, cilantro, calados (en algunos lugares almojábana) y huevo, para algunos un manjar, para otros una aberración de la culinaria colombiana, pocas comidas producen lo que la changua hace, que es dividir un país en un debate incesante para saber si están a favor o en contra del plato. Nadie se puede encontrar en un punto medio ya que regiones como la costa o el departamento de Antioquia se mofan de ser las regiones con mejores platos del país, muchas personas de estos departamentos tachan a la changua como lo peor que han comido, argumentando que una sopa no debe ser a base de leche si no de agua, otras que el plato es muy salado. Este pensamiento ha permeado tanto la sociedad, que hoy en día existen personas que siendo originarias de Cundinamarca llegan a odiar este plato tan representativo de la región que los vio nacer.

Personalmente me considero un defensor de la changua, pero llego a entender por qué el plato es tan cri-

ticado, para mí uno de los puntos más cruciales de esta controversia nacional es que Bogotá es la ciudad de todos pero a la vez de nadie, en la capital están en vía de extinción los roles de ascendencia netamente rola, es fácil criticar un plato por el cual no sientes arraigo, porque aunque vivas en Bogotá, tu familia siempre va a cocinar con la sazón de su punto de origen, básicamente todos nos beneficiamos de la ciudad pero muy pocas personas la ven como una cultura única, sino que la quieren transformar en sus puntos de origen.

Mi familia materna es originaria del departamento del Huila, sin embargo considero que mi abuela cocina una de las mejores changuas no sólo de la ciudad, sino del país, ya que para mí, su changua no sólo es un plato, es un recuerdo de cariño porque cada vez que me invita a su casa diciéndome "mijo, ¿cuándo se queda en la casa y le preparo changua?" Es uno de los actos más puros de amor que hay, cada vez que tomo un sor-



bo de su changua me transporta a cuando con mi mamá vivíamos en la casa de mis abuelos porque teníamos problemas económicos pero yo no lo sabía, me hace recordar que mi abuela se levantaba en las mañanas y sin importar si se sintiera enferma o sin importar el problema que estuviera pasando, a ella le hacía feliz el verme disfrutar su changua.

Ver envejecer a mi abuela ha sido una de las cosas más difíciles que he tenido que vivir en los últimos años, ver que su vitalidad se va desvaneciendo, pero, aún así me sigue convidando a tomar changua.

Por esto yo no quiero dejar que la changua muera, porque significaría que no podré encontrar un lugar en donde pueda recordarla cuando ella ya no esté aquí para que me invite a comer a su casa. Por María Eugenia pelearé toda la vida para que la gente no odie la changua.

*Aún hoy estamos lejos de imaginar
cuánto dependemos del vasto mundo
que ignoramos*



MÉXICO



COLOMBIA



INDIA

Juanita Pérez, 11A





Porque sólo cuando nos vimos obligados a movernos, encontramos las vías necesarias para hacerlo. Porque como seres vivos, lo necesitamos. Sin duda, nos movemos unos menos rápido que otros, pero eso también argumenta el detalle, nos mantiene vivos y nos sostiene. Actualmente, el desplazarnos de un lugar a otro con tanta frecuencia nos ha aportado un sinnúmero de hallazgos, tanto sociales como científicos, que por años han alimentado la discusión sobre los arquetipos adecuados para ejemplificar esto. Sabemos que las plantas, los humanos y hasta las civilizaciones se mueven. Sin embargo, al hablar de cómo funcionan (o no) las diferentes formas que evidencian este movimiento, nos contradecimos, porque, sin ninguna duda, somos una sociedad sentimental, que se rige por lo visual, y que tiene una tendencia a creer que las guerras de las que ha escuchado son las únicas que han ocurrido.

En mis más profundos deseos, siempre ha estado dar a entender la importancia de lo que hay fuera de aquí. Entre el cambio, el movimiento y el progreso, existe también un estado de quietud, que nos invita a detenernos, a creer que el mundo es más que cua-

renta mil leguas cuadradas que se han desplazado, y que, para bien o para mal, seguirán haciéndolo.

«La paradoja es que estos conquistadores nostálgicos, como sus antepasados, nacieron en un país de puertas cerradas. Los libertadores trataron de abrirlas a los nuevos vientos de Inglaterra y Francia, a las doctrinas jurídicas y éticas de Bentham, a la educación de Lancaster, al aprendizaje de las lenguas, a la popularización de las ciencias y las artes, para borrar los vicios de una España más papista que el papa y todavía escaldada por el acoso financiero de los judíos y por ochocientos años de ocupación islámica»*

**De Gabriel García Márquez para "Por un país al alcance de los niños"*

Porque, entonces, lo que realmente importa no es el cambio, ni lo estático tomados por aparte, sino aquel momento capturado entre ambos.

En los últimos meses, curiosamente, los cambios se apropiaron de todo lo que conocía. Aun estando encerrada logré conectarme con todo lo que estaba, directa o indirectamente, acompañándome. Conocí personas increíbles, que estaban viviendo cambios, pero de una forma distinta a la mía. Gauri es de India, y Karla es de México, sin embargo, dejaré que su trabajo hable por ellas:



Gauri Vaidya, India, 14 años”

Con 16 años de edad, y no con una gran comprensión del mundo exterior, puedo decir que cada época o edad que ha pasado la humanidad, ha reflejado y demostrado algún pensamiento. Tanto épocas históricas, como las épocas por las que pasamos los humanos, mi época favorita sin duda es el presente, si me hubieran hecho esta pregunta hace dos meses, mi época favorita seguiría siendo el presente, pero que ahora es pasado, el mundo entero vive en diferentes épocas, algunos viven entumecidos en las penumbras del ayer, otros viven en las prometedoras expectativas del mañana, pero pocos viven en el ahora.

Es impactante cómo los momentos van y vienen en un cesar, pienso que cada persona puede vivir en la época que prefiera, pueden traer pensamientos del renacimiento, pueden vestirse como los 80's y pueden vivir en el 2021, cada humano es un mundo, cada mundo es un humano con todas las épocas de existencia.

Pienso que este tema es disfrutable ya que nosotros somos épocas, la diversidad es magnífica, lo puedes notar en un simple espacio de convivencia, puedes ver las diferentes personalidades, pensamientos y cualidades de cada persona, puedes ver sus diferentes épocas, puedes ver un mundo nuevo a través de épocas.

Sin duda alguna, el cambio se refleja a través de épocas, y de las nuevas generaciones, nosotros somos la generación del cambio; considero que el cambio puede ser rebelde pero siempre será optimista y de ganancia, en lo personal, creo que la vida debe de estar llena de cambios, de evoluciones, de construirse y deshacerse a sí mismo para ser mejor.

En mi perspectiva, las épocas son definidas en la historia por alguna característica o particularidad, por los pensamientos y creencias, por la forma en cómo se desarrolló el humano, dentro del lapso de su existencia.

Yo creo que ninguna historia fuese creada sin ningún pasado, es decir, si el humano no hubiese pasado por la edad antigua, media, el renacimiento, existencialismo etc., Jamás se hubiese inclusive llegado a la inteligencia artificial o electricidad, las épocas van construyendo las creencias y pensamientos de la actualidad, por ello establezco que mi historia la define el presente, lo que construyo, y elaboro, lo que vivo en el aquí y ahora.

Cada quien puede ser la época, el mundo, la creencia o lo que sea que quiera ser, claro es que nos construimos por una historia, pero esa historia puede ser cambiada, lo vimos en cada evolución, lo vemos diariamente, podemos decidir vivir en el presente, cambiar y transformar este mundo, no dejemos que nuestra historia nos defina, hagamos que nosotros definamos nuestra historia.

**Karla Tellez Vera,
México, 16 años**





CRECIMIENTOS

La voz de Bárbol

Sofía Sofeto Restrepo, Laura Sofía Gómez Valderrama y Daniela Díaz Romero, 11A

La voz de Bárbol es un proyecto realizado por personas que pensamos que, pese a estar en una época en la que tenemos la información al alcance de la mano, no nos tomamos la molestia de buscarla; estamos acostumbrados a la facilidad, a tener todo a un click de distancia, a creer que con el simple hecho de nacer, el mundo es nuestro.

Intentando salir de esta perspectiva tan cerrada, queremos abrir nuestros ojos y los de nuestros contemporáneos, haciendo este podcast con dos generaciones que aunque no tan lejanas, tienen perspectivas diferentes.

Finalmente, con la voz de Bárbol queremos alimentar e impulsar las habilidades argumentativas de cada uno. Esperamos puedan disfrutar escuchando este podcast tanto como nosotros lo hicimos grabándolo.

LA CLOCHE A DÉJÀ SONNÉ, C'EST LE MOMENT POUR OUVRIR NOTRE CERVEAU AU MONDE!





NUEVOS CAMPANAZOS

Daniel Cortés, 11 B

¿Qué pasa si una campana deja de sonar? Si existe la campana es porque en algún momento cumplió su función de transmitir eficazmente información a la comunidad. Y si deja de sonar entonces ¿Qué valor posee esta información? ¿Dejó de ser importante su voz para la comunidad?

El cambio es evidente y poco alentador, ahora el ambiente que rodea la campana no requiere su ayuda. Es una afirmación fuerte e incluso chocante para una generación que creció escuchando su voz sin falta cada 45 o 50 minutos. Pero es un hecho, en el entorno semipresencial deja de regirnos eficientemente un campanazo, ahora es más efectiva la programación del horario de clase por Teams y el mensaje faltando cinco minutos que avisa la proximidad de la salida al descanso. Sin embargo por allí surge el primer sentimiento de malestar hacia el cambio, aunque apunte a la eficiencia y la mejora,

realmente nos afecta y es ingenuo pensar que en todo aspecto será de manera positiva.

En la situación actual, volver al colegio y escuchar la campana tan sólo siete veces al día, con algunos de esos toques por parte de una pequeña y aguda campanita que no tiene el mismo estruendo genera sin lugar a dudas una molestia, algo falta ¡Falta la campana! Doce meses de un cambio evidente, nuestra sociedad lo percibe, y este año con el retorno al colegio se evidencia que nuestra comunidad no se quedó atrás, está expuesta y es susceptible al cambio.

Hace unos años se podía fumar en el colegio, hoy no; hace unos años hacíamos ladrillos en adobe para construir una cruz, hoy no existe la cruz; hace unos años se presentaba la noche de folclore en una tarima poco iluminada, con astillas



en el piso y gradería en pasto y piedra a los pies de la montaña, hoy disfrutamos de una tarima mucho mejor equipada que permite la expresión escénica total de nuestra comunidad; hace unos meses escuchábamos catorce veces el llamado de nuestra campana, hoy solo siete.

Sin embargo, como refousianos no podemos aceptar la anterior aseveración sin más; sólo aceptarla y seguir leyendo sería enterrar en las arenas del olvido un símbolo que nos ha marcado por generaciones; somos vivos testigos del estruendo y resonancia que tiene nuestra campana, sea desde el interior del campanario o desde el alejado salón de cerámica, su llamado se escucha y resuena en nuestras mentes. Entonces ¿Puede realmente nuestra campana dejar de sonar? ¿Llegará el día en que no lo haga? La respuesta al unísono es ¡No!, la función que ha desempeñado magistralmente nuestra cam-

pana en guiar a la comunidad refousiana, organizar sus tiempos y prepararla para la disciplina y cumplimiento en un mundo que lo requiere no puede ser ajena; la difusión de conocimiento y experiencias que con su ayuda han logrado los maestros en el aula de clases no puede ni debe olvidarse; poseemos una campana que nos orienta en el mundo y resonará en nuestros oídos aun cuando estemos fuera del colegio. Es justamente por este motivo que está bien, aunque sea difícil aceptarlo, que ahora nuestra campana suene distinto; el mundo y sus tiempos cambian, y de la misma manera nuestros campanazos deben sonar diferente.

¿Qué siga sonando nuestra campana!

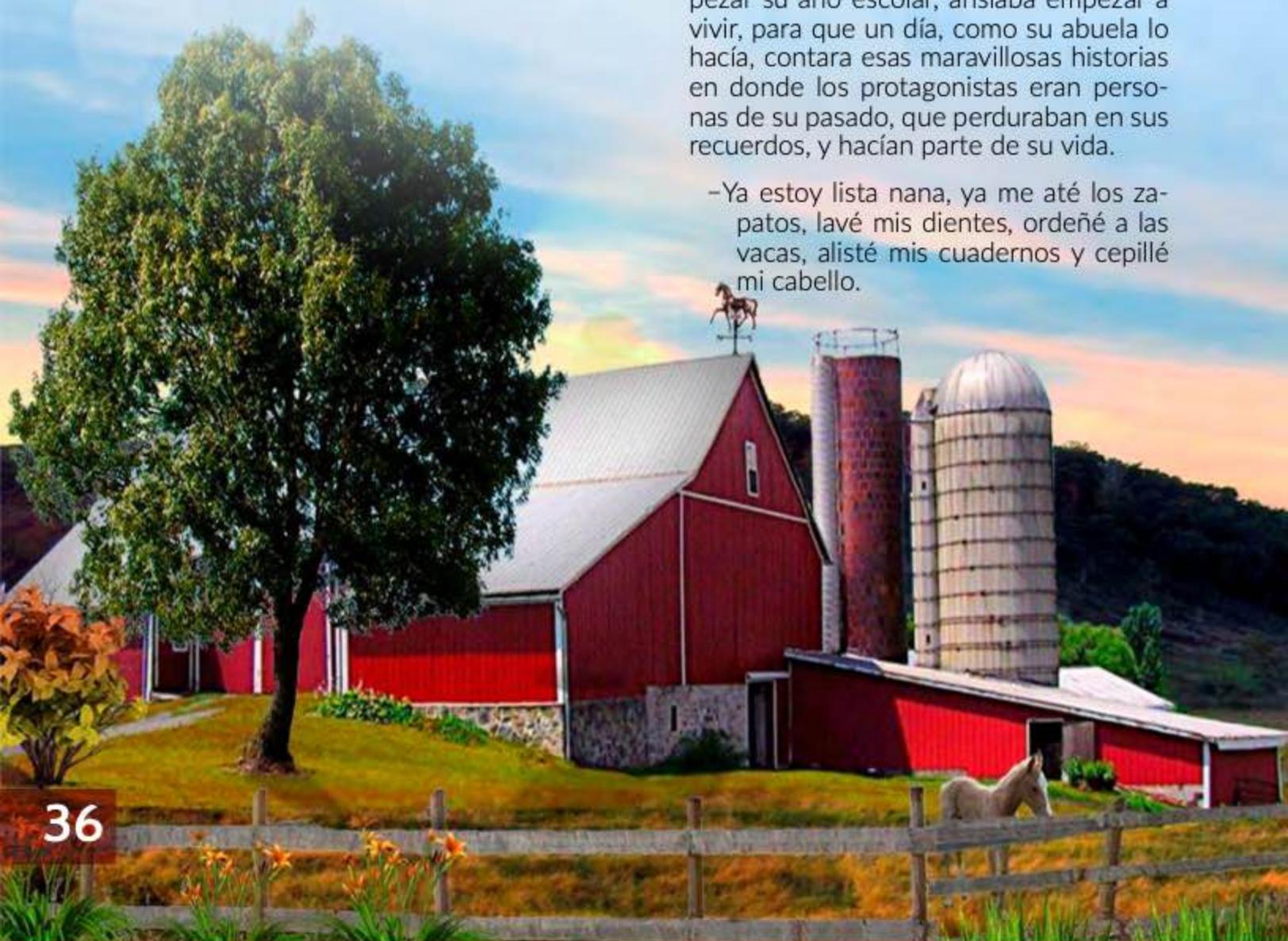
La nana Florentina

Catalina Zambrano, exalumna

Carlina vivía en el campo, en una casa rodeada de flores violeta y muchas vacas. Compartía su habitación con su nana Florentina, la cual le enseñó a Carlina todo sobre cómo ser una persona gentil, es decir: cómo hablar, peinarse, atarse los zapatos, cepillarse el cabello, compartir y cómo decir gracias y porfavor, las palabras más importantes en la vida de una persona, según la nana Florentina .

La nana florentina era la persona favorita de Carlina, pues, ella decía que cada vez que su nana hablaba de sus tiempos de joven, le brillaban tanto los ojos que parecían un cielo estrellado. Carlina amaba escuchar sus historias y, a puertas de empezar su año escolar, ansiaba empezar a vivir, para que un día, como su abuela lo hacía, contara esas maravillosas historias en donde los protagonistas eran personas de su pasado, que perduraban en sus recuerdos, y hacían parte de su vida.

-Ya estoy lista nana, ya me até los zapatos, lavé mis dientes, ordeñé a las vacas, alisté mis cuadernos y cepillé mi cabello.





- Que bien Carlina, ¿Podrías pasarme el periódico que dejé al lado de la alacena, por favor?
- Claro nana. Ya me iré, debo caminar unos cuantos kilómetros para llegar a tiempo. Gracias por el desayuno. Te amo.
- ¡Triunfarás hoy Carlina!

Cuando Carlina llegó a la escuela, vio como todos los padres de los demás niños los llevaban hasta la silla del salón, estaba muy nerviosa así que recordó las sabias palabras de su nana "Carlina, si te pones muy nerviosa, sientes que no perteneces a un lugar y en tu estómago se forma un nudo y aparecen cosquillitas, toma tres respiros profundos y en cada uno de ellos piensa en algo bonito que tengas en tu vida, así te sentirás más segura de lo que eres y lo que haces" Así que Carlina empezó: tengo a la nana Florentina, a mis flores violeta y a mis vacas, y repetía esto una y otra vez.

Mientras esos recuerdos venían a su mente y aparecía una sonrisa en su rostro, Carlina empezó a percatarse de los diferentes escenarios que había en su salón de clases: la madre de un niño estaba tratando de atarle los zapatos a su hijo, el cual no ayudaba mucho para que se pudiera completar la tarea, otro padre in-

tentaba amarrar el cabello de su hija con mucho apuro, otros niños estaban llorando sin querer dejar a sus padres y a otros les empacaban fruta en sus maletas. Lo único en lo que pudo pensar Carlina fue - "la nana Florentina no aprobaría esos escenarios" y una pequeña y pícaro risa se le escapó de sus mejillas.

El día pasó, y Carlina no podía dejar de pensar en por que los padres de los otros niños y los niños mismos se comportan tan distinto a ella, pues Carlina tenía en la mente que todos debían tener a alguien como la nana Florentina en casa, que los enseñara a cepillarse o atarse los zapatos. A la salida del colegio, volvió a ver a los padres esperando a sus hijos, unos los esperaban con sus bicicletas, otros con un helado, otros con cara de que habían tenido un muy mal día y otros con los ojos llenos de brillos.





Volviendo a casa, Carlina empezó a pensar en qué diría cada niño cuando se ponía nervioso y tuviera que pensar en las tres cosas más bonitas de su vida. Comenzó con el conteo: –Seguramente al niño al cual recogieron con el helado diría que una de sus cosas más bonitas es el helado que sus padres le dan después de un largo día. – o al niño que le ataban, con gran esfuerzo y varios regaños los zapatos seguramente sacaría de su lista a los zapatos que debe usar, o la niña de las muñecas, definitivamente pondría a su muñeca favorita en la lista. Y así empezó a hacer el conteo de las cosas que los niños pondrían en su lista de las tres cosas más bonitas de su vida. Y comenzó a preguntarse por que esas tres cosas eran tan distintas para cada niño de su salón de clase. ¿Cómo escogí las tres cosas más bonitas de mi vida? –dijo al aire–y con la pregunta en la cabeza, apuró el paso para llegar rápido a casa, había extrañado mucho a la nana.

–Carlina ¿estás bien? has estado muy callada esta tarde– preguntó la nana Florentina.

–Nana, ¿cuáles son las tres cosas más bonitas que tienes en tu vida?

Después de pensar unos segundos la nana respondió:

–Bueno–dijo con una mirada pícaro– mi edad es una de ellas, pues representa todo lo que he vivido y lo que me ha hecho ser como soy.

–Pero tu edad no es una cosa nana–dijo Carlina sin entender lo que su nana le decía.

La nana se sonrió y dijo –y, ¿esa falta de imaginación a qué se debe?–y acariciando el cabello de su nieta le preguntó–¿Qué fue lo que te desilusionó hoy Carlina?



Carlina no respondió así que la nana continuó haciéndole preguntas.

-¿Cuáles son tus tres cosas más bonitas Carlina?

-Bueno nana, las tres cosas más bonitas de mi vida son las flores violeta de afuera, las vacas y tú, nana.

Con una sonrisa de oreja a oreja la nana Florentina agarró las manos de Carlina y le dijo:

-Mi pequeña aventurera, un día, cuando estés lista y con todas las herramientas, te irás de este pueblo, a cumplir tus sueños y a ser lo que quieras ser con los valores que irás adquiriendo, y en unos años, cuando te preguntes qué cosas compondrían esa lista, no serán las flores, ni las vacas, y ¡Dios! espero que yo tampoco esté ahí.

-¿Qué dices nana?

-Escúchame muy bien, ¿recuerdas todas las historias que te he contado de mi juventud? si me hubieras preguntado sobre las tres cosas más lindas de mi vida en ese momento, seguramente te respondería: mis amigos, mi madre y mi perro. Las respuestas a esa clase de preguntas son totalmente rotativas Carlina. ¿Sabes qué significa la palabra época?

Carlina respondió con un movimiento de cabeza, con los ojos llenos de ilusión por lo que la nana le diría a continuación:

-Época, significa que desde un punto de partida se empieza con cierta cronología- Viendo como su nieta no entendía sus palabras prosiguió a decir: -el punto de partida de mi época fue hace 80 años, en cambio el tuyo fue hace apenas 8 años Carlina. Cada ser que habita esta tierra es una época

distinta, porque guardamos en nuestro cuerpo, memoria y corazón todo lo que ha transcurrido desde nuestro punto de partida. Por eso, si ahorita ya vieja como estoy, me preguntas la cosa más bonita que tengo en la vida, sin dudarle te diría que mi edad, pues gracias a ese espacio de tiempo en este mundo, soy quien soy y te enseño a ser, gracias a mi época y todo lo que construí, estás aquí creando la tuya. Por eso, dependiendo de las cosas que tengas a tu alrededor, partirás para hacer la lista, porque ahora, con ocho años, estás en una parte de tu época, en un momento. En unos años recordarás este momento estando en otro y así será hasta que estés como yo y transites en tu último momento.

La nana se aproximó a mirar los jóvenes y tiernos ojos de su nieta y finalizó- Lo importante Carlina, es que cuando llegues a tu último momento, mires hacia atrás y tus ojos se sigan maravillando de cada uno de esos momentos, y simplemente tengas la tranquilidad de que tu época fue extraordinaria. Es por eso que toda buena historia de nosotros los viejos comienza con "En mi época cuando..." - Rió la vieja nana.

Carlina, muy contenta, maravillada y sin saber qué decirle a su nana, la abrazó con mucha fuerza y junto con el beso de buenas noches le susurró como un secreto: -estoy muy agradecida de ser parte de tu época, y que tú seas parte de la mía.

FIN

Caras vemos, corazones ¡sí sabemos!

Gabriela Flórez, 11B

Caras, mapas del pasado, en ellas se logra conocer la historia, sus sentimientos, su vida.

Cuando alguien te diga "mírame a la cara", hazlo. Te está pidiendo que conozcas su realidad, que te pongas en sus zapatos, que lo entiendas. Así que si quieres conocer a alguien míralo a la cara, fíjate en cada pequeña arruga o línea de expresión, pues las puedes traducir en las risas que ha tenido esa persona en su vida, cuántas veces ha llorado y hasta si se molesta fácilmente.

Recuerda no fijarte en las prendas que lleva una persona, ni en sus joyas, ni en las marcas, fíjate en su rostro, éste te dirá todo lo que quieras saber.





ZOZOBRA EN MEDIO DEL CAMBIO

Juan José Castro Sánchez, 11B

Actualmente, no pasa un solo día en el cual no nos cuestionemos algo acerca de nuestro futuro, de hecho, llega un punto en el que se vuelve tan corriente que ni siquiera nos percatamos de que los interrogantes sobre el mañana ya hacen parte de esta rutina, y en algunos casos, este llega a ser más relevante que nuestro propio día a día.

Tal vez, la percepción del tiempo sea algo mágico para cada persona, pues cuando nos entretendemos el tiempo pasa rápido, pero cuando no, es al contrario; ¿qué acaso no podemos vivir sin pensar en el futuro?, ¿por qué dependemos de este preciado recurso? La cantidad de dudas que pueden aparecer al respecto son capaces de formar un lago que sólo nos empapararía de una pesada zozobra que, con el tiempo, nos cegaría al igual que las anteojeras a un caballo y nos limitaría de nuestra meta.

A veces, llega un periodo de suma calma en el cual disfrutamos de esas tenues, repentinas y lejanas fantasías a través de ese filtro que representa la cotidianidad, usualmente un obstáculo en nuestro camino; sin embargo, como

señaló David Sánchez Juliao: "El año es el país más hermoso del mundo" (Sánchez, 1990, p.142), y si tomamos el año y nuestra cotidianidad como un país, por qué no tomamos el tiempo como un río que se transforma a lo largo de las condiciones climáticas y adversidades ante las cuales se debe enfrentar. Este metafórico río estaría entonces envuelto en una serie de cambios de todo tipo; de caudal, de tonalidad, de olor e inclusive, puede terminar siendo otro río completamente diferente al que se ve nacer desde su lecho.

La vida está llena de cambios, que al igual que el río, para bien o para mal, construyen y orientan nuestro propio yo, cambios que nos pueden dejar débiles como la época de sequía deja al río, o más robustos como en su antagónica situación; aun así, en algún lado debemos terminar nuestro recorrido, lo más probable

es que sea de un modo totalmente diferente en el que nada más existan trazas de lo que inicialmente fuimos, y por más que lo impidamos, resulta inútil tratar de cohibirnos de esta permuta. Siempre y cuando esta transformación la hagamos a través de la mayor colección de países más hermosos del mundo y explotando completamente nuestros potenciales, no hay razón para preguntarse sobre el mañana, al contrario, hay que dejarlo fluir con la mayor calma y claridad para así no heredarle nada al azar.





Agradecimientos

Esta primera entrega fue posible gracias a un equipo que creyó y que no se dio por vencido frente a la adversidad. Agradecemos a Sebastián Gónima y Adolfo Sánchez por sus aportes desde el papel de ex-alumnos, no saben lo importante que es para nuestra comunidad y estarán abiertas las puertas de nuestra revista. A César Quezada y Sergio Ruiz por brindarnos un espacio de su valioso tiempo para motivar en nuestra comunidad el interés hacia la divulgación científica, esperamos vuelvan a acompañarnos en próximas ediciones. A Catalina Zambrano por su paciencia y sus consejos aun estando a la distancia.

PRODUCCIÓN DE CONTENIDOS:

DIRECTORA DE LA REVISTA: Juanita Pérez.

COMITÉ EDITORIAL: Daniel Cortés, Paula Valentina Muñoz, Santiago Garay, Juanita Pérez, Juana Niño y María Victoria Acevedo.

DIAGRAMACIÓN Y EDICIÓN: Transforma Publicidad, Lucía Castro.

ACOMPañAMIENTO TÉCNICO: María José Sanabria, Federico Sanabria.

LOGO: María José Africano y Luisa María Velandía.

PORTADA: Scarlett Téllez.

COLABORACIÓN GENERAL: María Paz Pardo, María José Africano, Andrea Prieto, María José Barbosa, Gabriela Angarita, Gabriela Flórez, Juan José Castro, Ana María Roa, Sofía Sotelo, Sara Cuervo.